

# El Jardín de las Hespérides

Del mito a la belleza

LUIS PRIEGO





El Jardín de las Hespérides  
*Del mito a la belleza*

**LUIS PRIEGO**

*El Jardín de las Hespérides*  
Del mito a la belleza

Catálogo de la exposición celebrada en el c arte c (Centro de Arte Complutense)  
del 20 de enero al 4 de abril de 2022.

**Imágenes**

Silva Álvarez

Daniel Rivera

Luis Priego

**Textos**

Los autores

**Comisario**

José Manuel Losada

Corrección de Textos

Miguel Rodríguez

**Coordinación técnica**

Luis Priego

**Diseño y Maquetación**

Leticia de Santos

Urkía

Daniel Rivera

**Colabora**

Asteria (Asociación Internacional de Mitocrítica)

**Organiza**

Vicerrectorado de Cultura, Deporte y Extensión Universitaria

Universidad Complutense de Madrid



EDICIONES  
COMPLUTENSE

**Edita:** Ediciones Complutense

**ISBN:** 978-84-09-36855-6

**Depósito legal:** M-37139-2021

Queda expresamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*,  
bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra  
por cualquier medio o procedimiento.



*El*  
**Jardín de las Hespérides**  
*Del mito a la belleza*

**LUIS PRIEGO**

Catálogo de la exposición

**c arte c**

Madrid 20 de enero - 4 de abril 2022



# Índice

Créditos .....	5
Introducción .....	10
Donde la luz persiste .....	13
Prólogo .....	17
<b>Obra Expuesta</b> .....	19
<b>UN AMAR</b> .....	26
<b>HAMADRÍADES</b> .....	32
<b>EL ÁRBOL DE LA VIDA</b> .....	36
<b>FORTUNA IMPERATRIX MUNDI</b> .....	37
<b>DI RUOTA IN RUOTA</b> .....	37
<b>EL ÁRBOL DE LA SABIDURIA</b> .....	41
<b>DESTELLOS Y MANCHAS</b> .....	44
<b>INCERTA LUMINA</b> .....	50
<b>REINA DE TRIPLE ROSTRO</b> .....	56
<b>LOS QUE NACIERON DE CRONOS</b> .....	62
<b>SOBERANO DE AURORA</b> .....	66
<b>LA BUENA BELLEZA</b> .....	69
<b>SHAMHAT</b> .....	73
<b>ERINIAS Y EUMÉNIDES</b> .....	81
<b>TÍASO</b> .....	89
<b>CAMINO DE EMBRIAGUEZ</b> .....	93
<b>HARMONICES MUNDI</b> .....	97
<b>GIRASOLES</b> .....	97, 99, 100, 101, 103
<b>POMONA</b> .....	29, 30, 33, 44, 47, 48, 53, 59, 60, 63, 67, 68, 79, 85, 86, 91
De la Rueda al Jardín. Historia de una exposición .....	107
Luis Priego .....	109

## El Jardín de las Hespérides

*El Jardín de las Hespérides* hace referencia a un emplazamiento imaginado, un lugar embriagador que la mitología griega localizaba en el punto donde se pone el sol, en los confines del océano, en el extremo del mundo. La Universidad Complutense de Madrid y, en concreto, el arte c, tienen el enorme privilegio de contar con la obra de un gran autor, Luis Priego, complutense destacado. El creador, con este trabajo pictórico cuida de forma magistral ese jardín de la diosa Hera, permitiendo que, ahora, los mortales tengamos el privilegio de contemplar, a través de sus pinceles, la espectacular belleza de las Hespérides.

Como dice Luis Priego, es un jardín donde todo acaba y todo empieza, es la eterna rueda que gobierna el mundo y que nos invita a admirar la exposición una y otra vez. Cuando se contempla esta exhibición, los pesares y las tristezas se dejan de lado, se entra en un silencio que te da serenidad, en el entorno cautivador del arte c, en un huerto mágico de manzanas doradas que proporcionan esa inmortalidad pasajera a todos los que tenemos el privilegio de contemplarlas. Porque el tiempo que se pasa observando esas piezas es un momento lleno de seducción y magia, una parada en el tiempo.

Una vez que el visitante se sitúa delante de las obras de Luis Priego, lo que se siente es emoción y un golpe de sinceridad. Lo clásico y lo contemporáneo se unen y se complementan. Hesperetusa, Egle y Eritía, nos conducen en esta visita y nos dejan entrar en su bello jardín a través de las pinceladas del autor. El conjunto de la obra tiene un trasfondo poético, por lo que el visitante debe saber pasar a través de los sutiles trazos y dar un descanso a su ajetreada vida diaria, adentrándose en un jardín de ensueño donde el alma y el cuerpo consiguen encontrar un descanso infinito.

Ahora solo queda disfrutar con su contemplación en esos suaves atardeceres madrileños, crepúsculos rojos y llenos de esplendor.

Sean bienvenidos.

**JOAQUÍN GOYACHE GOÑI**  
Rector de la Universidad Complutense de Madrid

## Donde la luz persiste

El arte acoge la exposición de Luis Priego *El Jardín de las Hespérides. (del mito a la belleza)*. Este espacio destacado en el corazón de la Ciudad Universitaria nació para mostrar arte contemporáneo en todas sus manifestaciones, caracterizándose por la variedad y riqueza de los contenidos, pero sobre todo por la calidad de las obras expuestas.

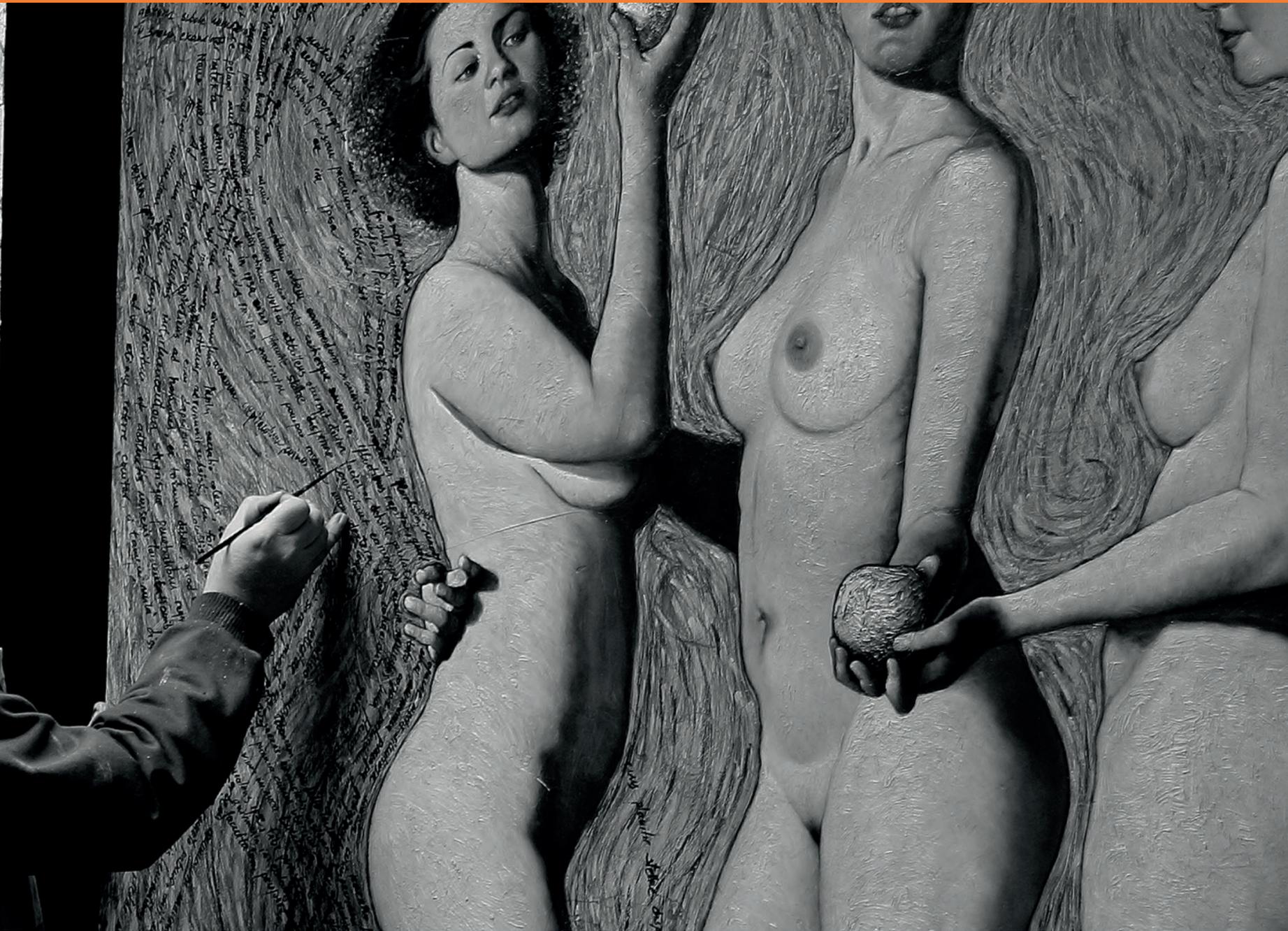
La Universidad se asocia con la creación fluida y necesaria que va surgiendo de manera continua en un entorno que trasciende el contexto universitario para hacerse universal, cualidad asociada a esta institución de enseñanza superior. La creatividad artística tiene la capacidad de extenderse más allá de la comunidad académica para ser entendida por una mayoría; el arte se expresa con lenguaje libre y expansivo que hace posible esa comprensión.

Si el visitante conoce el Centro de Arte Complutense, le será fácil pensar que no existe mejor escenografía. A través del gran ventanal que recorre todo el muro norte de la sala nos asomamos a un paisaje amable y tranquilo, siempre verde, sin evadir los matices estacionales. En esta ocasión nos encontramos además otro jardín creado en el interior, *El Jardín de las Hespérides (del mito a la belleza)*, lleno de color y habitado por personajes que nos alumbran y asombran por su belleza; un ambiente singular creado de la mano de un gran artista, Luis Priego, que les ha dado vida y sentido. Los formatos de las obras sorprenden por su tamaño, su cuidada estructura y el marco que las protege y destaca; todos estos elementos favorecen la apreciación de los detalles, las pinceladas, el dibujo, la superposición de los tonos, la calidad de la pintura, además de los acertados textos que acompañan las figuras, rescatando pensamientos antiguos hechos contemporáneos.

Es todo un privilegio contar en esta sala con parte de la obra de este destacado artista que llega de la mano del comisario, el profesor José Manuel Losada, quien no solo nos desvela lo más profundo de su pintura, sino que también interpreta su contenido y formas de expresión para que el público se acerque a ellas con las claves que ayuden a su contemplación. La exposición no defraudará al visitante, que encontrará alivio y esperanza en un mundo a veces oscuro, pero donde la luz persiste.

ISABEL GARCÍA FERNÁNDEZ

Vicerrectora de Cultura, Deporte y Extensión Universitaria  
Universidad Complutense de Madrid



## Prólogo

«La oscura Noche dio a luz sin acostarse con nadie a la Burla, al doloroso Lamento y a las Hespérides que, al otro lado del ilustre Océano, cuidan las bellas manzanas de oro y los árboles que producen el fruto». Poco más nos dice Hesíodo en su *Teogonía*: que las Hespérides (nacidas del atardecer) tienen voz aguda y que Atlas, el eterno jorobado bajo el peso del vasto cielo, guarda con celo la entrada de su país. Si, como hace Servio, atribuimos a Hesíodo un fragmento de origen incierto, aprendemos su nombre: Egle (‘esplendor’), Eritea (‘bermeja’) y Hesperetusa (‘suave atardecer’). Nada más. Pero ya tenemos lo suficiente para que nazca el mito: unos seres de carácter sobrenatural y sagrado posan sus pies en nuestro mundo, cumplen su función de vigilancia sobre un tesoro apetecible.

Cada vez que leo y releo estas sencillas palabras – ningún mito es complicado, aunque sea misterioso – quedo subyugado: ¡la belleza! Estas tres niñas solo pueden ser hermosas, arrebatadoramente hermosas, como un atardecer sobre el mar, como el fruto dorado que custodian, como su madre la Noche, que anuncia, con la majestuosidad de su fulgor, la sacralidad del mundo.

Las tablas de Luis Priego destilan esa belleza, la roban en instantes descuidados por sus vigías, entregadas a danzas y juegos sin cuento: como si el astuto pintor, escondido entre las ramas, hubiera captado esos momentos de goce prohibido y los hubiera retratado para nuestro bien. A nosotros, que nos dejamos arrastrar por el vendaval de las cuitas cotidianas, no nos ha sido confiada esa visión directa. Agradecemos su osada intromisión para ofrecernos esta dedada de miel.

Desde pequeño, siempre me llamó poderosamente la atención que unas «ninfas del atardecer» pudieran tener por encargo preservar las manzanas de un jardín. Ardua tarea. Más tarde aprendí que no lo hacían solas: las ayudaba un dragón, hijo de Forcis y Ceto, «un terrible reptil que en sombrías grutas de la tierra, allá en los extremos confines, guarda manzanas completamente de oro» (desengañese quien busque el paraíso en este mundo). No, el artista no ha visto al dragón: como de costumbre (recordemos a Smaug), estos monstruos pasan la mayor parte del día durmiendo. Por eso nos topamos con un niño, rapaz de mirada pícara cuya graciosa historia, que el artista por privilegio me develara, dejaría a los espectadores desarmados.

¿Quién nos diera comprender los mensajes de estas doncellas? Porque Hermes los transmite, pero el inventor del lenguaje es por naturaleza embaucador y goza con nuestros desconciertos. Por eso es preciso interpretarlos; necesitamos un hermeneuta que nos desvele el sentido de tanta belleza exuberante dando vueltas sin cesar, como el destino que, sin nosotros saberlo, nos ha traído hasta aquí.

A falta de dragón, el artista sí ha entrevisto otras temibles divinidades, las Erinias. Su genealogía lo dice todo: nacieron de las gotas de sangre tras la castración de Urano; su origen primitivo las vuelve intratables, rebeldes a toda autoridad, hasta el punto de que el mismo Zeus debe obedecerlas. El pintor nos las presenta estiradas sobre el suelo, con sonrisa ora altanera, ora hechicera, porque torturan a los criminales o los perdonan, si, zalameros, las llaman bajo el nombre de Euménides.

Con Thomas Mann, la pregunta surge abrupta: ¿qué fuerza tendrá la belleza, que, aun matando, nos subyuga y atrae?

Callejeando por la exposición nos encontramos con otro personaje que, sin ser un mito, nos retiene con la fuerza de cien ciclones, Shamat, la hieródula que desbastó y civilizó al rudo Enkidu: el roce con la belleza nos hace más humanos. No en vano el pintor concibe su muestra como exposición del proceso de civilización a través de las artes. Las Hespérides, otras ninfas incontables y las Erinias también (por qué no), simbolizan diversos aspectos de la civilización: su rapto o su exilio, como el de esa Eva cuya mirada desarma el corazón más frío, suscita nuestro esfuerzo por recuperar nuestra verdadera naturaleza y enriquecerla con la cultura. Lo cual da pie para un detalle indispensable si queremos aprovechar al máximo la visita a este jardín: ninguna belleza aparece sola, sin más.

Desde su enramada, Luis Priego nos recuerda la conveniencia de tomar distancias para apreciar infinitos detalles que de cerca perdemos: las ramas no nos dejan ver el bosque. Porque importa tanto disfrutar la desnudez de una ninfa como apreciar su entorno. Alrededor de cada ser sobrenatural pululan muchos otros, esos geniecillos que recuerdan el valor de lo pequeño. Aquí el pintor los representa en forma de otras artes de lo bello, música y literatura, sobre todo. Miríadas de signos gráficos rodean a las ninfas, las coronan por aquí, las envuelven por allá, y, si acaso las rozan por error, de inmediato se retiran pidiendo perdón: son los textos y las partituras que desencadenaron el proceso de la creación artística. La literatura describe la embriaguez estética; la música la revive y la pintura nos la muestra.

**José Manuel Losada**  
Comisario de la exposición

---

José Manuel Losada es catedrático de literatura en la Universidad Complutense de Madrid. Doctor por la Sorbona y con una década investigadora en diversas universidades (Harvard, Oxford, Montreal y Durham), ha publicado una veintena de libros de crítica literaria. Es editor de *Amaltea*, *Revista de Mitocrítica*, presidente de Asteria, Asociación Internacional de Mitocrítica, y anima diversos proyectos de investigación ministeriales y autonómicos.

## OBRA EXPUESTA

### § UN AMAR

Óleo sobre tabla. 200 x 70 cm

«Este es el niño Amor, este es su abismo:  
Mirad cuál amistad tendrá con nada  
el que en todo es contrario de sí mismo.»

(*Definiendo el amor*, Francisco de Quevedo)

### § HAMADRÍADES

Óleo sobre tabla. 200 x 60 cm

«En su reinado vivió Pomona; ninguna de entre las Hamadriades del Lacio cultivó los jardines  
con más pericia que ella ni hubo otra que se interesara más por los frutos de los árboles.»

(*Metamorfosis*, Ovidio)

### § FORTUNA IMPERATRIX MUNDI

Óleo sobre tabla. 200 x 70 cm

«No hay en el mundo cosa alguna eterna,  
así quiere jactarse la Fortuna  
a fin de que su poder uno discierna.»

(*De la Fortuna*, Nicolás Maquiavelo)

### § DIRUOTA IN RUOTA

Óleo sobre tabla. 200 x 200 cm

«Suerte ingente,  
suerte inerte,  
tú, rueda voluble,  
pobre estado,  
salud vana,  
siempre soluble.»

(*Carmina Burana*)

### § EL ÁRBOL DE LA VIDA

(Génesis)

Óleo sobre tabla. 200 x 197 cm

### § EL ÁRBOL DE LA SABIDURÍA

(Génesis)

Óleo sobre tabla. 200 x 197 cm

### § DESTELLOS Y MANCHAS

Óleo sobre tabla. 210 x 366 cm

«Detente este día y esta noche conmigo,  
y poseerás el origen de todos los poemas,  
poseerás lo bueno de la tierra y el sol...  
quedan aún millones de soles.»

(*Hojas de hierba*, Walt Whitman)

### § INCERTA LUMINA

Óleo sobre tabla. 222 x 170 cm

«Yo, madre de la naturaleza, que administro según mi voluntad las cumbres luminosas del cielo,  
los vientos saludables del mar, los silencios luctuosos del infierno, a cuya divinidad venera el  
mundo entero bajo distintas apariencias.»

(*Las metamorfosis*, Lucio Apuleyo)

### § REINA DE TRIPLE ROSTRO

Óleo sobre tabla. 222 x 170 cm

«Reina del cielo de nocturnos aullidos y triple rostro, que iluminas todas las murallas,  
alimentas las fértiles semillas y proporcionas luces cambiantes según las circunvoluciones del sol.»

(*Las metamorfosis*, Lucio Apuleyo)

### § LOS QUE NACIERON DE CRONOS

Óleo sobre tabla. 240 x 200 cm

«Cuando Zeus ofreció a los que nacieron de Cronos néctar y ambrosía,  
creció en su pecho ardorosa pasión.»

(*Teogonía*, Hesíodo)

### § SOBERANO DE AURORA

Óleo sobre tabla. 85 x 220 cm

«Maya dio a luz a un hijo rico en ardides, de sutil ingenio,  
saqueador de vacas, inspirador de sueños,  
vigía de noche, guardián de puertas,  
que presto iba a cumplir gloriosas hazañas entre los inmortales.»

(«A Hermes», *Himnos homéricos*)

## § LA BUENA BELLEZA

Óleo sobre tabla, 205 x 250 cm (205 x 95 cm / 205 x 52 cm / 205 x 95 cm)

«Los dioses se organizaron las actividades por amor de lo bello.»  
(*Banquete*, Platón)

## § SHAMHAT

Óleo sobre tabla, 180 x 170 cm

Óleo sobre tabla, 180 x 170 cm

Óleo sobre tabla, 100 x 205 cm

«Se dejó caer de nuevo  
justo a los pies de la ramera.  
¡La ramera! Fijó su mirada  
y aguzó bien las orejas  
a lo que decía la ramera.»  
(El poema de Gilgamesh)

## § ERINIAS Y EUMÉNIDES

Óleo sobre tabla, 105 x 210 cm

«Beldad fuerte arrodillada ante la belleza frágil, soberbia,  
olía voluptuosamente el vino de su triunfo,  
y se alargaba hacia ella,  
como para recoger un dulce agradecimiento.»  
(*Las flores del mal*, Charles Baudelaire)

## § TÍASO

Óleo sobre tabla, 215 x 760 cm

«Sus himnos rituales siempre cantaré a Dioniso. ¡Bienaventurado el que,  
dichoso conocedor de los ritos de los dioses,  
lleva una vida pura y entrega su alma a los festejos bacanales,  
bailando en los montes con sacras purificaciones!»  
(*Las Bacantes*, Eurípides)

## § CAMINO DE EMBRIAGUEZ

Óleo sobre tabla, 210 x 105 cm / 130 x 105 cm / 210 x 105 cm

«Solo la belleza es al mismo tiempo divina y perceptible.  
Por eso es el camino de lo sensible  
que lleva al artista hacia el espíritu...  
La inocencia y la forma conducen a la embriaguez y al deseo.»  
(*La muerte en Venecia*, Thomas Mann)

## § HARMONICES MUNDI

*Harmonices mundi I* Óleo sobre tabla, 212 x 170 cm

*Harmonices mundi II* Óleo sobre tabla, 212 x 170 cm

*Harmonices mundi III* Óleo sobre tabla, 212 x 170 cm

*Harmonices mundi IV* Óleo sobre tabla, 212 x 170 cm

*Harmonices mundi V* Óleo sobre tabla, 212 x 170 cm

*Harmonices mundi VI* Óleo sobre tabla, 212 x 170 cm

## § GIRASOLES

*Girasoles I* Óleo sobre tabla, 120 x 150 cm

*Girasoles II* Óleo sobre tabla, 120 x 150 cm

*Girasoles III* Óleo sobre tabla, 36 x 212 cm

*Girasoles IV* Óleo sobre tabla, 36 x 212 cm

*Girasoles V* Óleo sobre tabla, 120 x 150 cm

*Girasoles VI* Óleo sobre tabla, 120 x 150 cm

## § POMONA

*Manzanas I* Óleo sobre tabla, 120 x 60 cm

*Manzanas II* Óleo sobre tabla, 120 x 60 cm

*Manzanas III* Óleo sobre tabla, 38 x 205 cm

*Manzanas V* Óleo sobre tabla, 200 x 52 cm

*Manzanas VI* Óleo sobre tabla, 200 x 52 cm

*Manzanas VII* Óleo sobre tabla, 200 x 52 cm

*Manzanas VIII* Óleo sobre tabla, 200 x 52 cm

*Manzanas XI* Óleo sobre tabla, 35 x 133 cm

*Manzanas X* Óleo sobre tabla, 60 x 120 cm

*Manzanas XII* Óleo sobre tabla, 60 x 110 cm

*Manzanas XVI* Óleo sobre tabla, 30 x 205 cm

*Manzanas IV* Óleo sobre tabla, 110 x 61 cm

*Manzanas IX* Óleo sobre tabla, 105 x 140 cm

*Manzanas XIII* Óleo sobre tabla, 35 x 133 cm

*Manzanas XIV* Óleo sobre tabla, 35 x 122 cm

*Manzanas XVII* Óleo sobre tabla, 38 x 205 cm

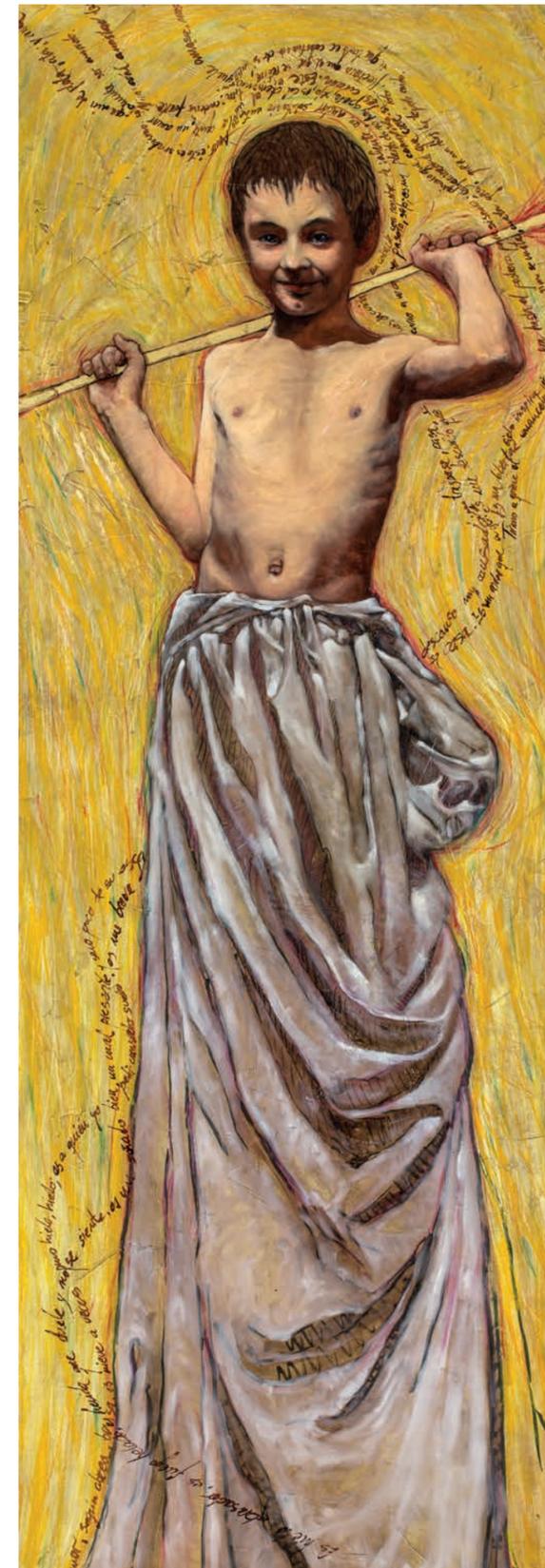
*Manzanas XV* Óleo sobre tabla, 95 x 114 cm

*Manzanas XVIII* Óleo sobre tabla, 32 x 205 cm



« Este es el niño Amor, éste es su abismo.  
¡Mirad cuál amistad tendrá con nada,  
el que en todo es contrario de sí mismo!»

*Definiendo el amor*  
FRANCISCO DE QUEVEDO



UN AMAR

Óleo sobre tabla  
200 x 70 cm



Aun cuando con nombre  
ya pasado, se p... es m...

de la vida  
no a vea  
como

hasta el pasado  
se ve...

spirit



MANZANAS I

Óleo sobre tabla  
120 x 60cm

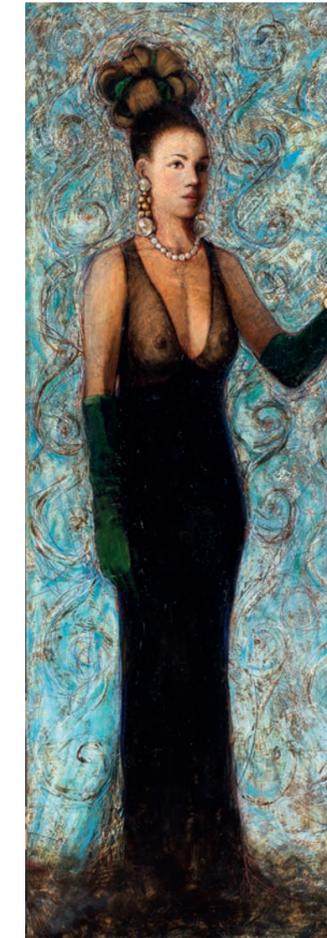


MANZANAS II

Óleo sobre tabla  
110 x 60 cm

« En su reinado vivió Pomona; ninguna de entre las Hamadriades del Lacio cultivó los jardines con más pericia que ella ni hubo otra que se interesara más por los frutos de los árboles.»»

Metamorfosis  
OVIDIO



#### HAMADRIADES

Óleo sobre tabla  
200 x 70cm c/u



MANZANAS III

Óleo sobre tabla  
38 x 205 cm



EL ÁRBOL DE LA VIDA  
(Génesis)

Óleo sobre tabla  
200 x 197 cm



FORTUNA IMPERATRIX MUNDI

Óleo sobre tabla  
200 x 70 cm



DI RUOTA IN RUOTA

Óleo sobre tabla  
200 x 200 cm



FORTUNA IMPERATRIX MUNDI

Óleo sobre tabla  
200 x 70 cm



«No hay en el mundo cosa alguna eterna,  
así quiere jactarse la Fortuna  
a fin de que su poder uno discierna.»

*De la fortuna*  
NICOLÁS MAQUIAVELO



«Suerte ingente,  
suerte inerte,  
tú, rueda voluble,  
pobre estado, salud vana,  
siempre soluble.»

*(Carmina Burana)*



EL ÁRBOL DE LA SABIDURIA  
(Génesis)

Óleo sobre tabla  
200 x 197 cm



«*Detente* este día y esta noche conmigo, y poseerás el origen de todos los poemas, poseerás lo bueno de la tierra y el sol... quedan aún millones de soles.»

*Hojas de hierba*  
WALT WHITMAN





DESTELLOS Y MANCHAS

Óleo sobre tabla  
210 x 366 cm

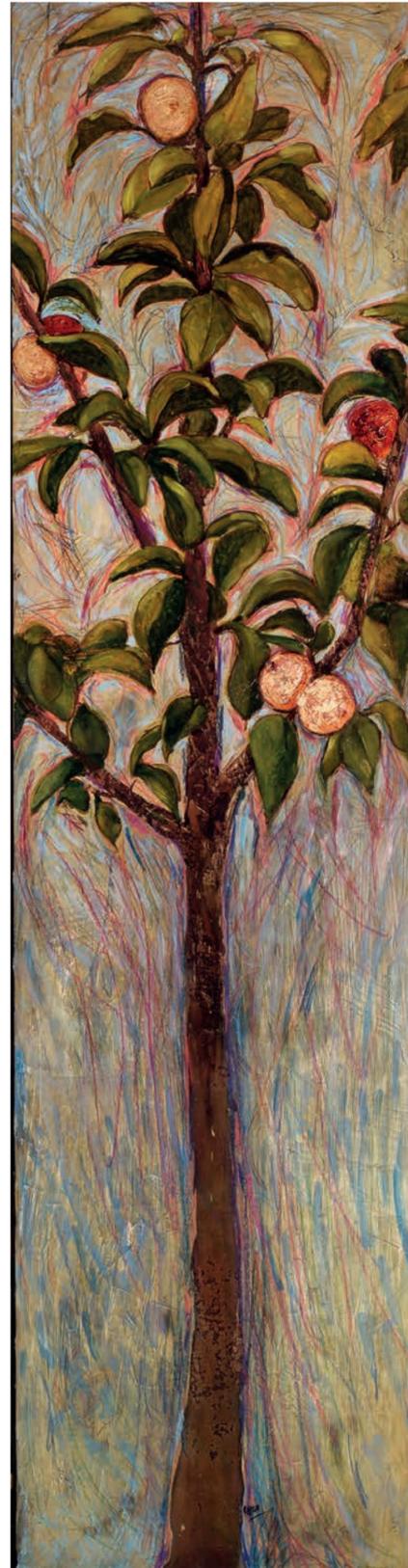
MANZANAS V

Óleo sobre tabla  
200 x 52 cm



MANZANAS VI

Óleo sobre tabla  
200 x 52 cm



MANZANAS VII

Óleo sobre tabla  
200 x 52 cm



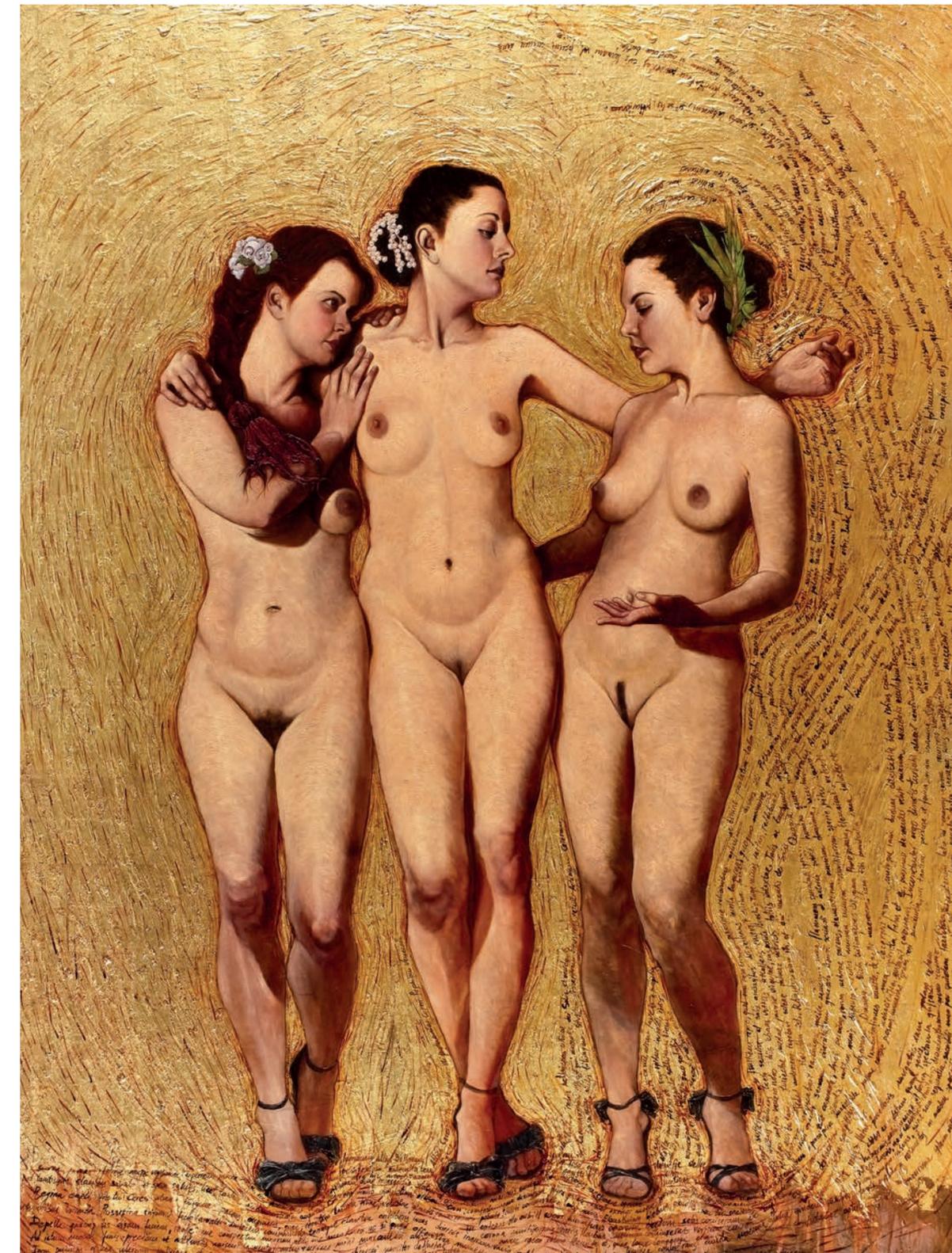
MANZANAS VIII

Óleo sobre tabla  
200 x 52 cm



«Yo, madre de la naturaleza,  
que administro según mi voluntad  
las cumbres luminosas del cielo,  
los vientos saludables del mar,  
los silencios luctuosos del infierno,  
a cuya divinidad venera el mundo entero  
bajo distintas apariencias.»

*Las metamorfosis*  
LUCIO APULEYO



INCERTA LUMINA

Óleo sobre tabla  
222 x 170 cm



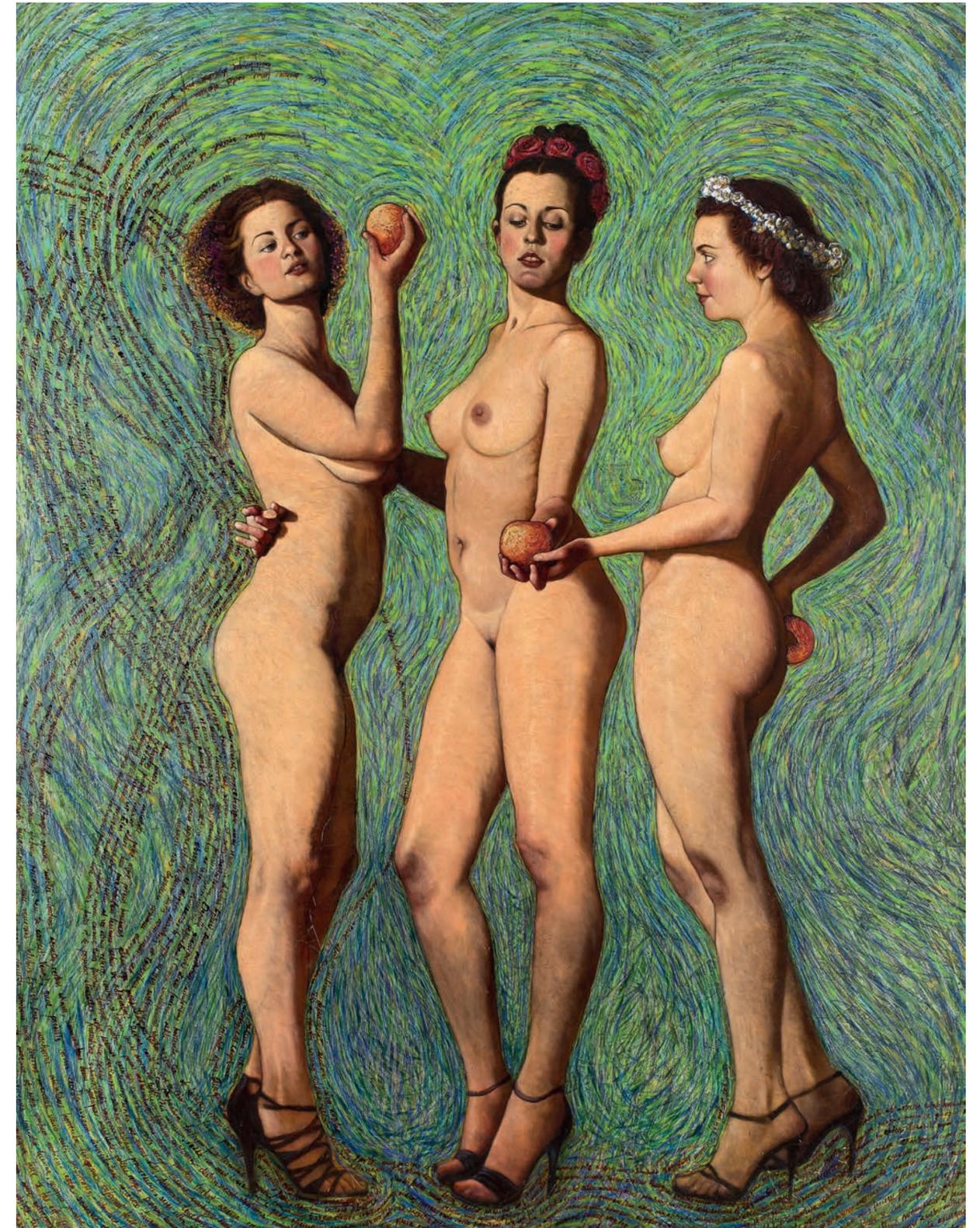


MANZANAS XI

Óleo sobre tabla  
35 x 133 cm

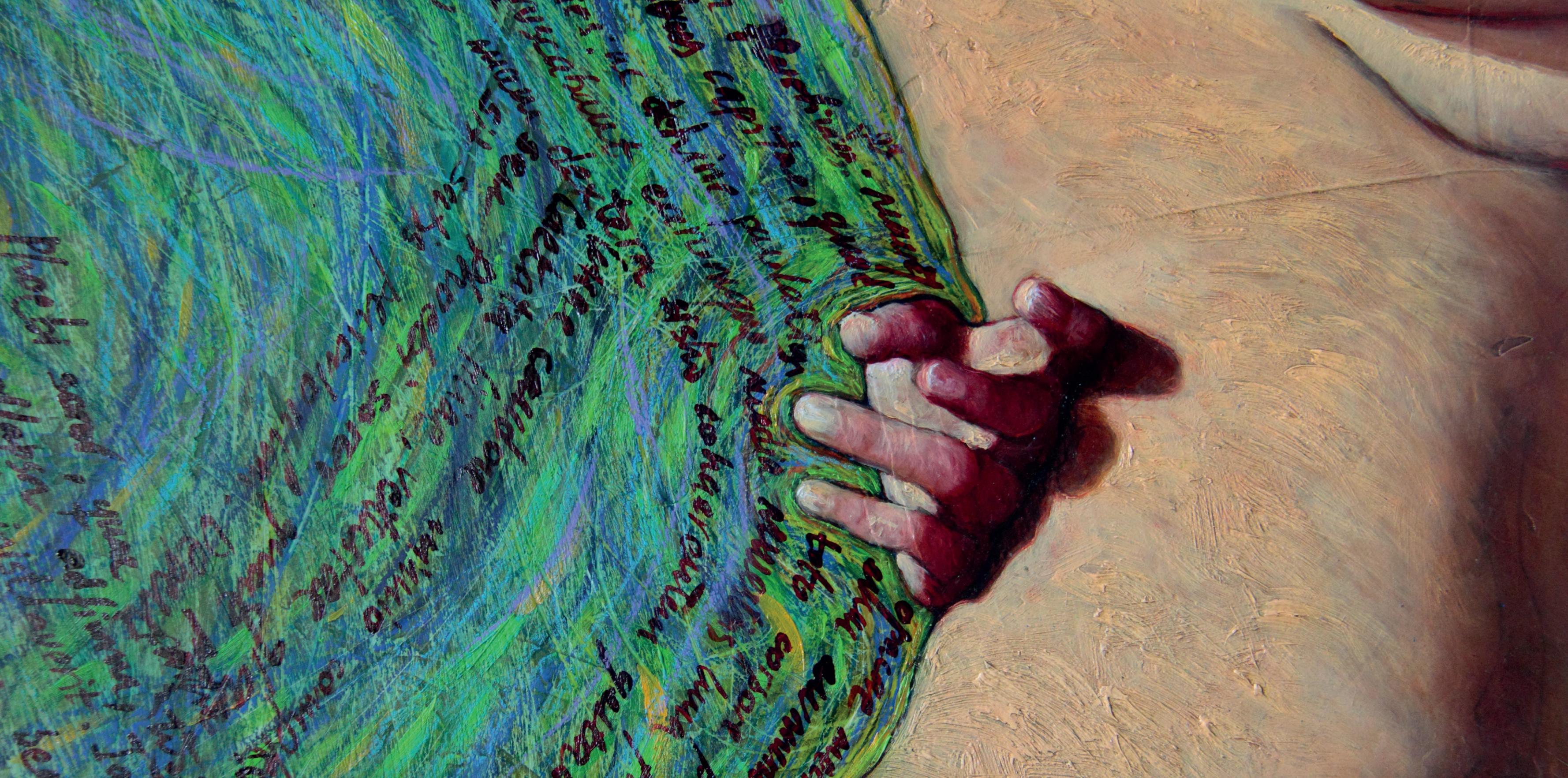
«*R*eina del cielo de nocturnos aullidos y triple rostro,  
que iluminas todas las murallas,  
alimentas las fértiles semillas  
y proporcionas luces cambiantes según las circunvoluciones del sol»

*Las metamorfosis*  
LUCIO APULEYO



*REINA DE TRIPLE  
ROSTRO*

Óleo sobre tabla  
222 x 170 cm





MANZANAS X

Óleo sobre tabla  
60 x 120 cm



MANZANAS XII

Óleo sobre tabla  
60 x 110 cm

« Cuando Zeus ofreció  
a los que nacieron de Cronos néctar y ambrosía,  
creció en su pecho ardorosa pasión»

Teogonía  
HESÍODO



LOS QUE NACIERON DE CRONOS

Óleo sobre tabla  
240 x 200 cm



MANZANAS XVI

Óleo sobre tabla  
30 x 205 cm



SOBERANO DE AURORA

Óleo sobre tabla  
85 x 220cm

«*W*aya dio a luz a un hijo rico en ardides, de sutil ingenio,  
saqueador de vacas, inspirador de sueños,  
vigía de noche, guardián de puertas,  
que presto iba a cumplir gloriosas hazañas entre los inmortales.»

A Hermes  
HIMNOS HOMÉRICOS



MANZANAS IV

Óleo sobre tabla  
110 x 61 cm

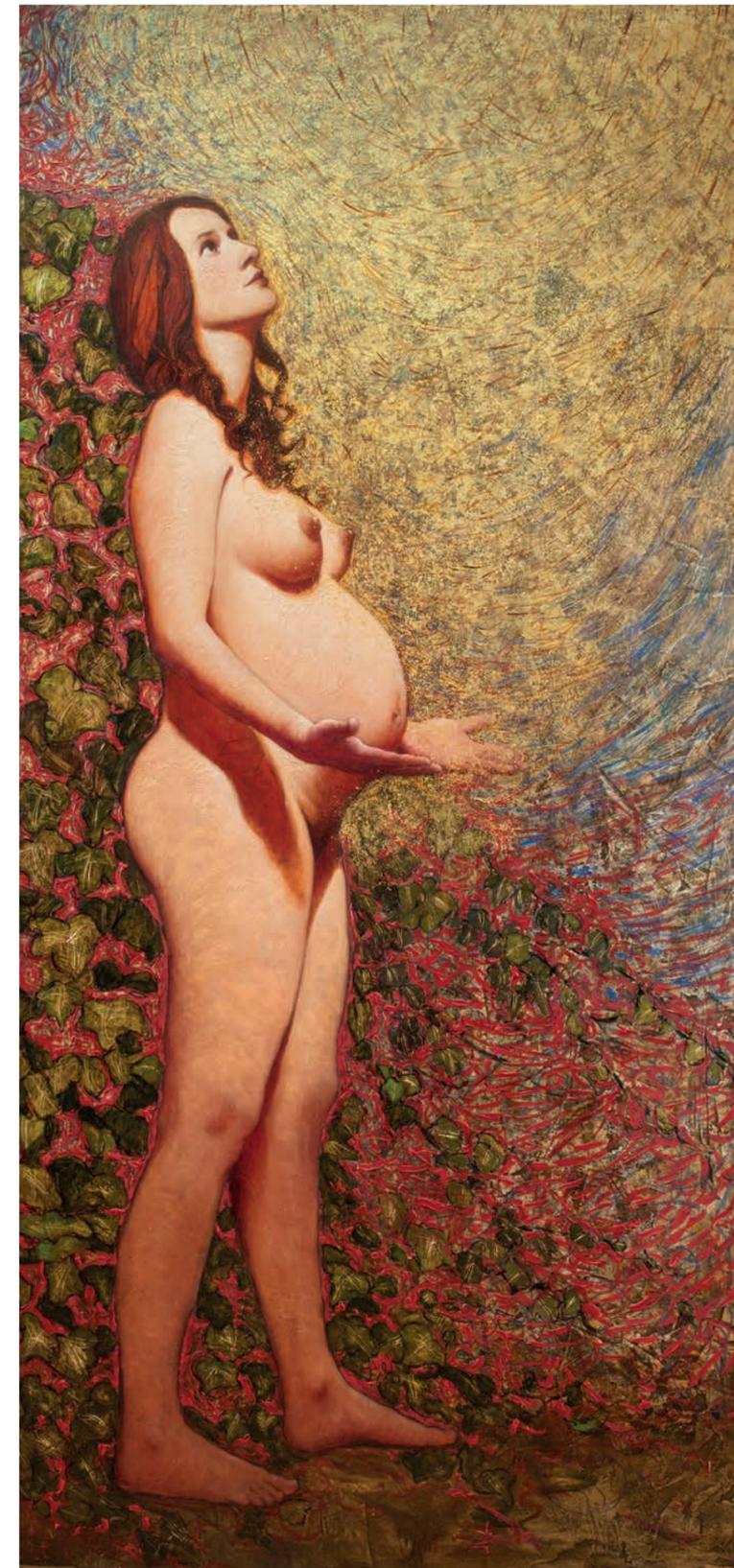
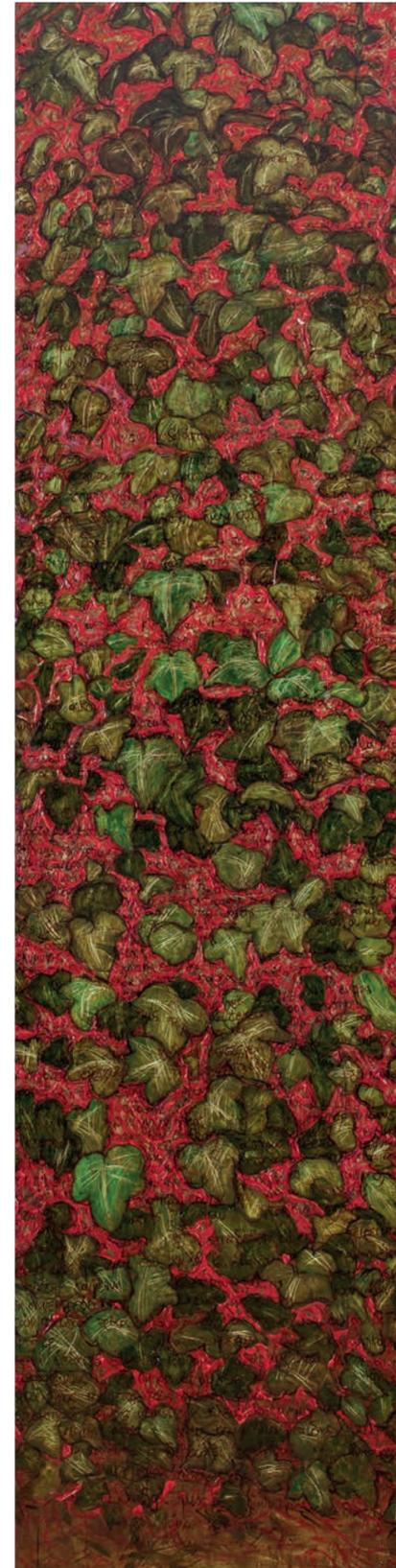


MANZANAS IX

Óleo sobre tabla  
105 x 140 cm

«Los dioses  
organizaron las actividades  
por amor de lo bello»

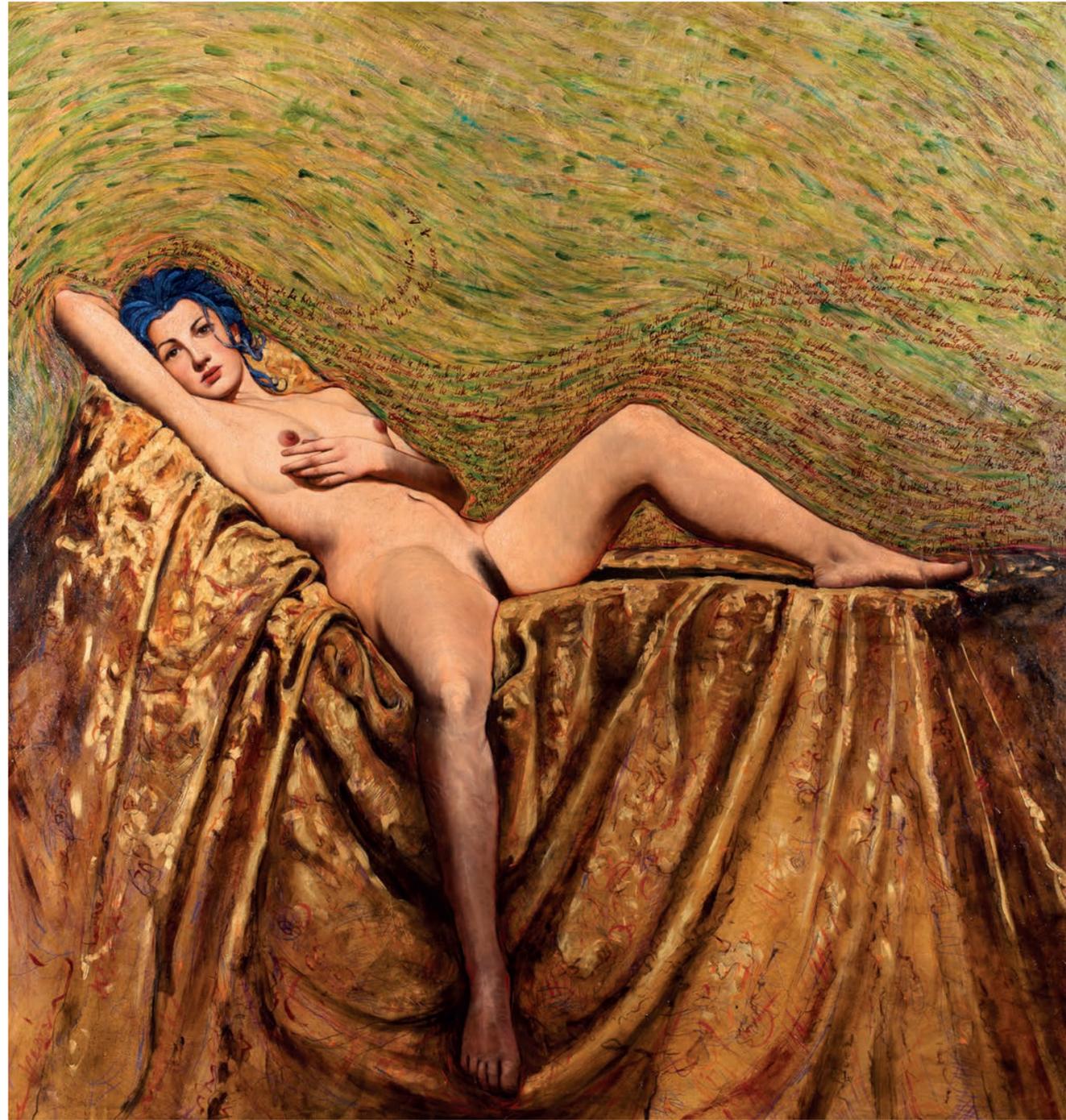
Banquete  
PLATÓN



LA BUENA BELLEZA

Óleo sobre tabla  
205 x 95 cm  
205 x 52 cm  
205 x 95 cm





SHAMHAT  
Óleo sobre tabla  
180 x 170 cm



SHAMHAT  
Óleo sobre tabla  
180 x 170 cm



«Se dejó caer de nuevo  
justo a los pies de la ramera.  
¡La ramera! Fijó su mirada  
y aguzó bien las orejas  
a lo que decía la ramera.»

El poema de Gilgamesh

SHAMHAT

Óleo sobre tabla  
100 x 205 cm





MANZANAS XIII

Óleo sobre tabla  
35 x 133 cm



MANZANAS XIV

Óleo sobre tabla  
35 x 122 cm



*ERINIAS Y EUMÉNIDES (II)*

Óleo sobre tabla  
105 x 210 cm



*ERINIAS Y EUMÉNIDES (III)*

Óleo sobre tabla  
105 x 210 cm



« *B*eldad fuerte arrodillada  
ante la belleza frágil, soberbia,  
olía voluptuosamente  
el vino de su triunfo,  
y se alargaba hacia ella,  
como para recoger un dulce agradecimiento.»

Las flores del mal  
CHARLES BAUDELAIRE



MANZANAS XVII

Óleo sobre tabla  
38 x 205 cm



MANZANAS XV

Óleo sobre tabla  
95 x 114 cm



«Sus himnos rituales siempre cantaré a Dioniso.  
¡Bienaventurado el que,  
dichoso conocedor de los ritos de los dioses,  
lleva una vida pura  
y entrega su alma a los festejos bacanales,  
bailando en los montes  
con sacras purificaciones!»

Las Bacantes  
EURÍPIDES



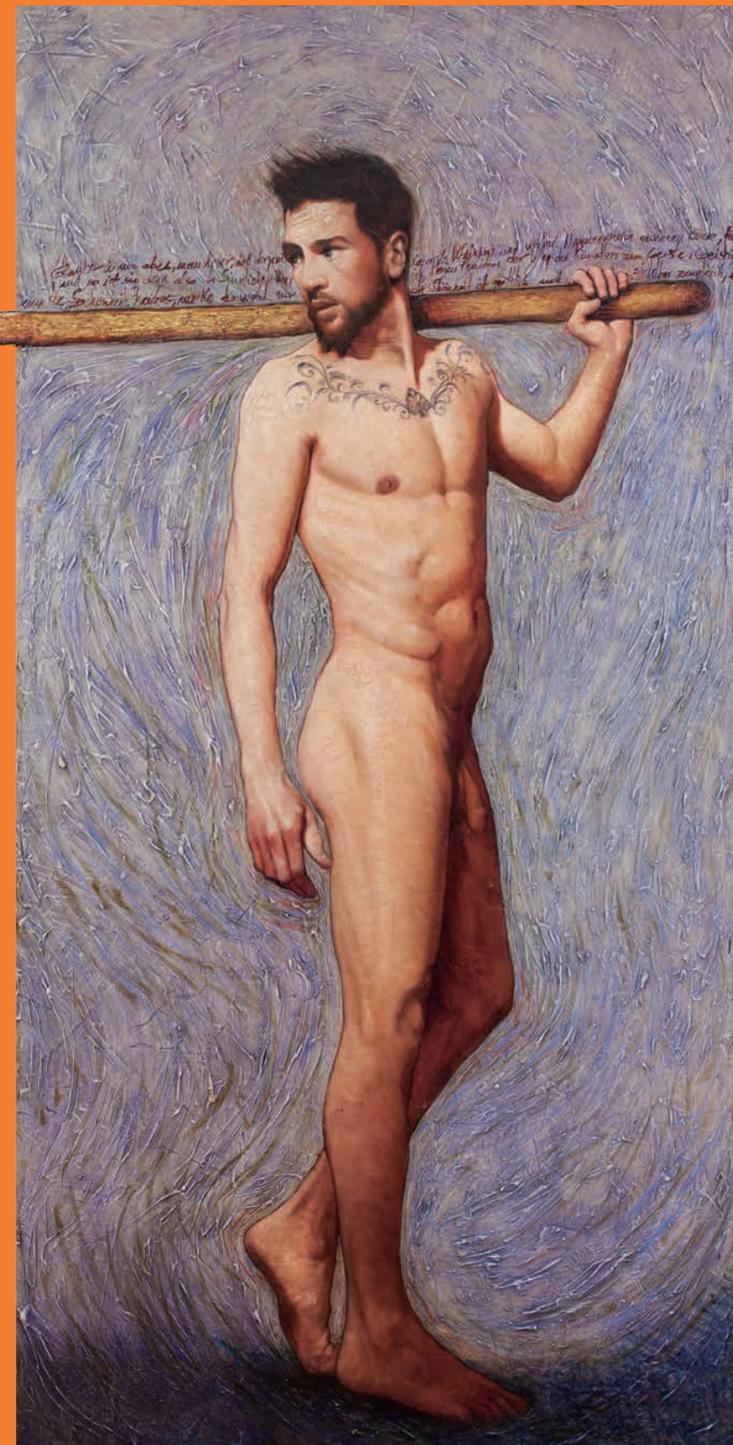
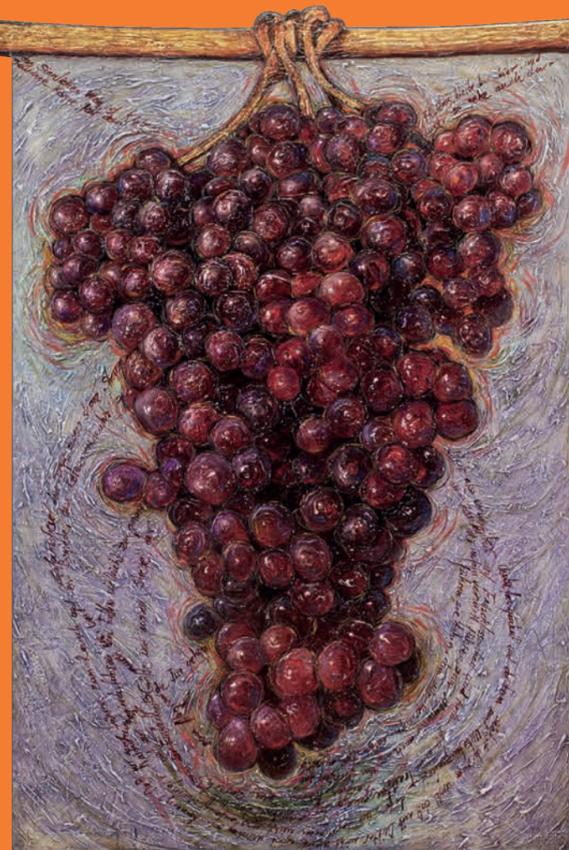
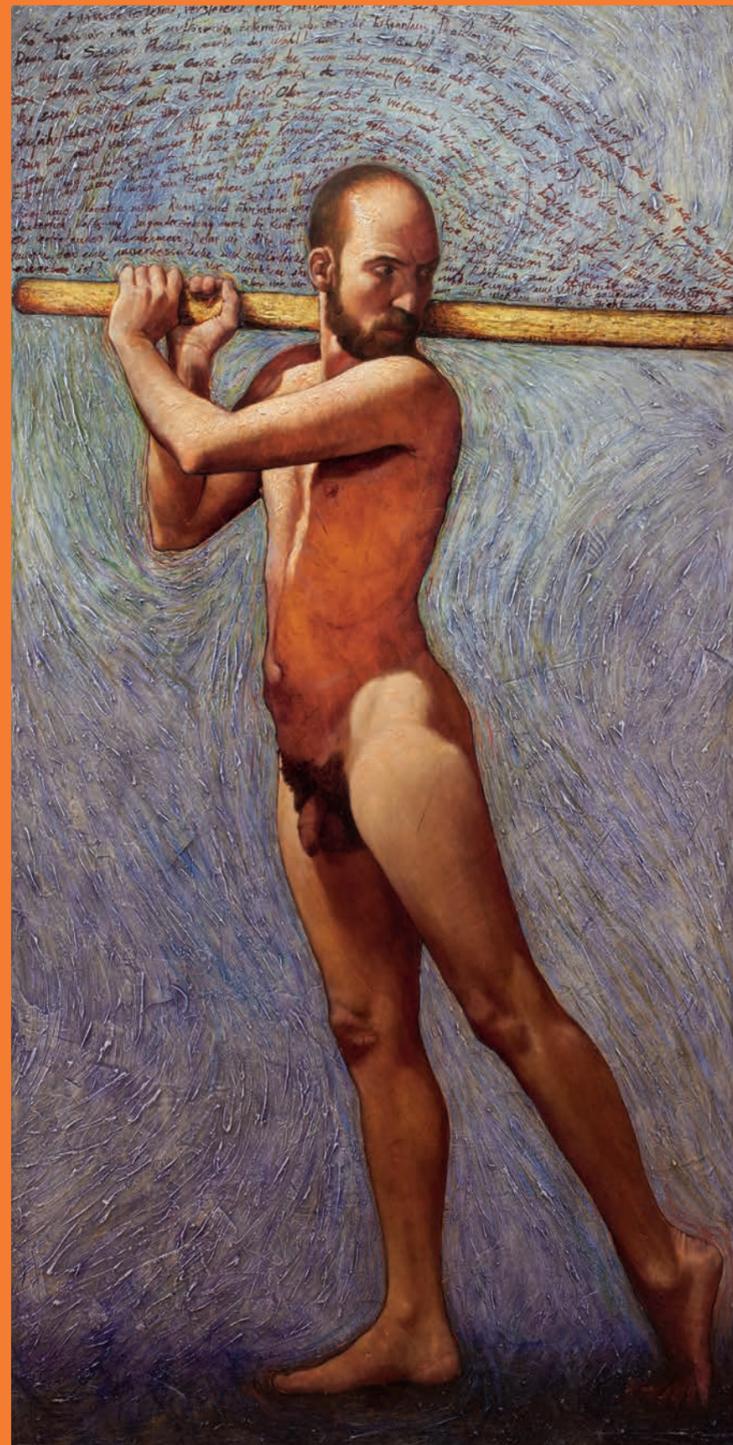
TÍASO

Óleo sobre tabla  
215 x 760 cm



MANZANAS XVIII

Óleo sobre tabla  
32 x 205 cm



«Solo la belleza  
es al mismo tiempo divina y perceptible.  
Por eso es el camino de lo sensible  
que lleva al artista hacia el espíritu...  
La inocencia y la forma  
conducen a la embriaguez y al deseo.»

La muerte en Venecia  
THOMAS MANN

CAMINO DE EMBRIAGUEZ

Óleo sobre tabla  
210 x 105 cm / 130 x 105 cm / 210 x 105 cm

Inundados los límites mortales de la implacable  
luz enloquecida y fría,  
resuena en la alta noche  
el evohé irrefrenable de la danza.

Abandonada la cordura, ebrios de luz,  
posee el frenesí a las bestias divinas  
de la blanca Musa.

En el éter oscuro,  
los cuerpos recrean sus orígenes,  
nacimientos, la creación del cosmos,  
el devenir implacable de los tiempos.

Bajo la fría luz el baile procrea, cura, repara,  
restablece la mirada.  
Almas y cuerpos posesos de esplendor,  
despojados del espacio y tiempo,  
generan en sus giros los mundos del destino.

Poseídos,  
restablecen el orden primordial,  
el infinito girar de las esferas.

Disueltas las formas,  
abolidas las normas,  
se incoa el tiempo primordial,  
la noche originaria de cuando nada era,  
cuando todo surgió con la mañana  
nacida del canto de Apolo y de las Musas.

ANÓNIMO





HARMOMICES MUNDI I

Óleo sobre tabla  
212 x 170 cm



GIRASOLES I

Óleo sobre tabla  
120 x 150 cm



HARMOMICES MUNDI II

Óleo sobre tabla  
212 x 170 cm



*GIRASOLES III*

Óleo sobre tabla  
36 x 212 cm



*GIRASOLES IV*

Óleo sobre tabla  
36 x 212 cm



*GIRASOLES II*

Óleo sobre tabla  
120 x 150 cm



HARMONICES MUNDI IV

Óleo sobre tabla  
212 x 170 cm



GIRASOLES V

Óleo sobre tabla  
120 x 150 cm



HARMONICES MUNDI III

Óleo sobre tabla  
212 x 170 cm



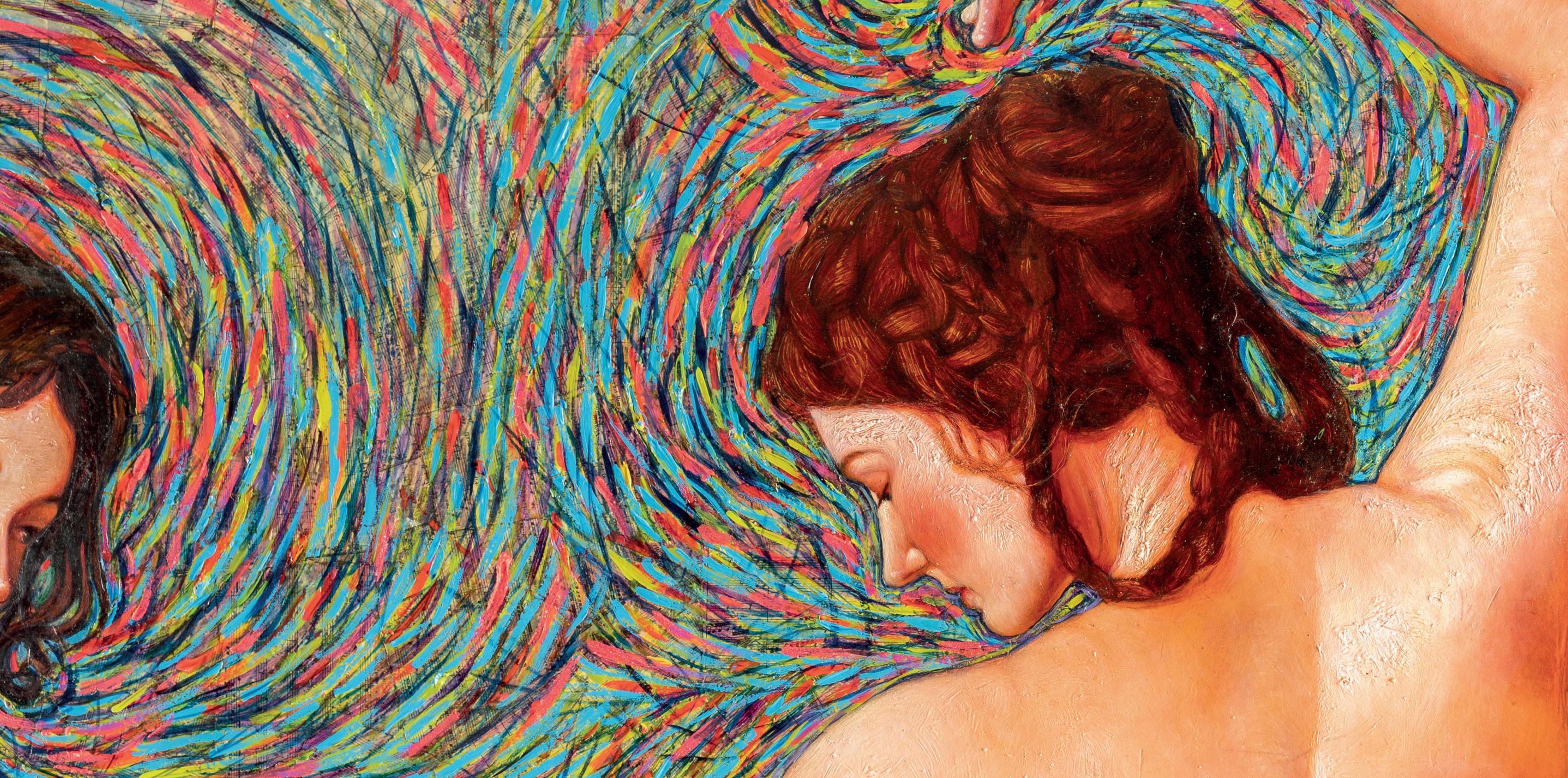
*HARMONICES MUNDI V*  
Óleo sobre tabla  
212 x 170 cm



*GIRASOLES VI*  
Óleo sobre tabla  
120 x 150 cm



*HARMONICES MUNDI VI*  
Óleo sobre tabla  
212 x 170 cm



## De la *Rueda* al *Jardín* Historia de una exposición

Era 2014 cuando Luis y yo llevamos al congreso Mitos en crisis una comunicación sobre su tríptico La Rueda de la Fortuna, germen de la presente exposición. Entonces yo estudiaba mitología y Luis la leía buscando respuestas a sus inquietudes plásticas. Pensábamos que, pese al título del congreso, la pervivencia de los mitos clásicos en el arte contemporáneo era un hecho, que mitos como el de la Fortuna, por ejemplo, seguían inspirando a los artistas hoy día. «Anoche leí a Maquiavelo –me decía –, cuyo texto quiero poner al lado de la diosa Fortuna».

Desde entonces, su motivación solo ha sido la pintura. No pensaba en otra cosa más que en llegar al estudio y pintar; pintar en sucesión continuada; estaba en mitad de un cuadro y tenía visualizados los diez siguientes. Su mente era un torbellino. Ni el cuerno de la abundancia ha sido tan fructífero como el del artista en estos ocho años: sus cuadros producidos llenarían dos salas como la actual.

El proceso plástico de este creador merece una reflexión. Cada cuadro resulta de varias fases que constituyen cuadros en sí mismos. Se inicia con los dibujos preparatorios a escala, con correcciones y áreas acotadas para las luces y las sombras. Siguen los paneles de madera, cubiertos de aparejos que Luis trabaja con mimo y violencia, lijando, rayando y logrando texturas cuya primera aplicación de color consigue notables cualidades plásticas (primer cuadro). A continuación, la transposición del dibujo potenciado con óleo diluido, toques de luz a pastel e incluso oro: ¡la obra adquiere categoría de cuadro en sí! (segundo cuadro).

Mas su vida es efímera, porque, sin piedad, el sutil dibujo es recubierto de gruesos empastes de óleo que dan vida a sugerentes desnudos protagonistas (tercer cuadro). Finalmente, los fondos sinuosos y textos que rodean las figuras, trazados a pulso, esgrafiados y pigmentados con lacas, tintas o corlas de sangre de drago, suman valores narrativos sin cuento y añaden horizontes de lectura insospechada (cuarto cuadro).

Quizá el espectador no aprecie toda la historia escondida tras cada óleo, fruto de referencias clásicas inspiradoras y de elementos contemporáneos que se colaron para sugerir la idea, la imagen y la música buscada. El pintor vive en estado de permanente alerta para robar estímulos: modelos danzando en estado de complicidad, amigos que se ofrecen a posar, fruta abandonada, fanales con objetos y millares de fotografías tomadas: Luis Priego o el exceso.

Al principio solo importaba pintar, pero tantos cuadros a su alrededor quemaban. Tenían que salir de allí como ninfas del bosque y mostrarse al mundo. Horas y horas de visitas virtuales a museos y galerías para dar con el marco adecuado, hasta descubrir que lo tenía en su propia universidad, el c arte c.

Hermoso final para una vida esforzada de un pintor entregado a su pasión.

Montaña Galán Caballero  
Profesora de Bellas Artes, UCM

## Luis Priego

(Cuenca, 1962) es artista plástico y profesor de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid.

*El Jardín de las Hespérides (Del mito a la belleza)* responde a la necesidad ineludible de adaptar el mundo clásico a la compleja contemporaneidad, lejos de toda moda y banalidad. El resultado es una creación pictórico-poética donde conviven los mitos clásicos con influencias actuales en un espacio atemporal. Cada imagen invita al recogimiento del silencio pleno y a la admiración de la belleza misteriosa. Corresponde al espectador superponer las imágenes para imaginar y disfrutar la enigmática sensación que embargó al pintor en su proceso creador.





